

276


129

# Discurso Exoratorio.

Fue el D<sup>o</sup> Mariano Del Campo y Lastra, pro-  
nunciado en la 2.<sup>a</sup> Sesion celebrada por la Sociedad Pa-  
triotica del Canton de Caloto el dia 7 de Marzo  
de 1826 en que fue recibido por Presidente de ella

Señores, no es, sino entre las efuciones mas  
vivas de placer, de honor, y de respeto, que me pre-  
sento el dia de hoy en medio de vosotros. Lo otorgo  
la accion de gracias mas solemne, no tanto por que  
os habéis dignado elevarme ala dignidad de Presi-  
dente de una Asamblea tan respetable, y Consa-  
grada a promover la Publica felicidad del Canton;  
quanto por que me proporcionais asi la mas bella  
ocasion de manifestar, aunque en voz queja, los  
sentimientos de ingratitud. Suplico tengais la hon-  
dad de escucharme.

Al aceptar este destino estoi intimam<sup>te</sup>. Con-  
venido, que no hago otra cosa, que multiplicar mis  
obligaciones a favor de unos Pueblos sencillos, y gene-  
rosos. Ha tantos años, que ellos me adoptaron p<sup>a</sup> un  
hijo suyo, franqueandome un asilo tambien en el  
dio de las borrascas españolas, que abrumaron a  
la Provincia, y ala Republica en toda. Yo he hallado  
en un asilo en mi infancia, y un asilo tambien. H.



do puer en su seno Patria, Salud, Seguridad, subsistencia,  
y amigos. Mi suerte en sienta modo ha estado identifi-  
cada con la suerte de Caloto.

Pero aun no satisfecha esta nueva Madre  
con crecitas en mi bien sus virtudes hospitalarias, y  
sin atender ala pequenez de mi merito, ni ala im-  
becilidad de mis fuerzas asi en lo fisico, como en lo in-  
telectual, me honro tantas veces, de pacitando en  
mis manos todo el peso de su Representacion Politi-  
ca, y constituyendome como el Arbitro Soberano de  
sus Derechos mas queridos, y sagrados. Sino he sido  
tan dichoso, que haya podido llenar cumplidam<sup>te</sup> sus  
votos p<sup>a</sup> mi insuficiencia, o p<sup>a</sup> otras sus circunstancias  
gravissimas; al menos me lisonseo de no haverles aban-  
donado al acaso, ni prostituido tampoco alor pro de  
los finanos.

Pero el dia de hoy ha arumentado ella sus titu-  
los ami agradecerim<sup>to</sup> mas justo. Por un efecto p<sup>mo</sup>  
de su antigua, y constante benevolencia asi ami pen-  
sion, se ha servido honrrame con el Primer lugar  
de la Sociedad Patriotica: de un establecim<sup>to</sup> que por  
su naturaleza Requiere luces exquisitas, y una acti-  
vidad infatigable: de un establecim<sup>to</sup> Topico, absolu-  
tamente nuevo en tre nosotros, que ha he cho florecer  
alor Pueblos mas cultos de la Europa, y que en fin  
sera el principio de la salud, y como el soplo de vi-

277

da de este Canton. Si por una parte él posee eminentemente en su barrión, y fecundísimo. Ni un solo elemento de la prosperidad, del placer, y la abundancia; se halla por otra degenerad<sup>o</sup> abatido, anadado, y sin vitalidad en medio de summa opulencia, y de sus recursos inmensos, como el fantalo de la fabula.

¡Que contraste S.S. tan lamentable para unos de los filosofos! El hambre, la desnudez, y una honrosísima miseria han dominado hasta aqui en un distrito, que tiene todas las temperaturas desde las Heladas cumbreras del Huila hasta las Viboras andientes del Cauca: tan propio, y tan fecundo para los ganados de toda especie: tan bello por la variedad de sus situaciones: tan sano por la salubridad de sus ayres, y sus aguas: tan rico por los metales de oro, y plata, que en sierra en sus rallas, y montañas: y en fin tan fértil para todo genero de frutos, y de segorables, utilísimos a las Artes, y a la Medicina. Me bastaría solam<sup>te</sup> nombrar haora los Quinas, que cubren al Titayó, las mas preciosas de toda la America Meridional, y que forman un Copital inmenso de Tiquenas.

Desorden tan los timores, y tan opuestos alas sabias, y benificas intenciones de la naturaleza, ha podido ser, sino la obra de un sistema de ygnorancia, y degeneracion. ¡Pero que genero de fetic



dad debía esperarse del Gobierno Español, que no necesitaba de hombres ilustrados, sino de Esclavos embusteros, para saciar su ambición, y su codicia, únicos Montes de su tenebrosa Política?

Esta causa, confermoslo, S.S. aunque con fuerza, combinada poderosamente con la prodigiosa ferocidad del temano, ha mantenido esa triste incapacidad, esa mortal indolencia, con que los Enemigos de nuestra Independencia han dado en todas tantas veces a sus Habitantes: que extendidos tranquilamente entre algunas matas de platano, y sin cuida de lo futuro, han creydo tocar el colmo de su felicidad, al verse a la vista con sus enormes, y casi espontaneos Torinos.

Y Lagransas infinitas a nuestra sacrosanta Revolución hemos imperando acalculando lo que somos, lo que buscamos, y lo que podemos. Como si volviéramos de un letargo profundo, se encuentran de repente nuestros ojos con un espectáculo del todo nuevo para nosotros, que nos aficiona, y en tanta maravillosamente, y como llevado en las alas de nuestros deseos, y sobre las esperanzas mas viciadas, gozamos anticipadamente en cierto modo de ese cúmulo infalible de bienes, que se preparan a nuestra prosperidad.

Si S.S. Caloto a beneficio de las instituciones liberales, bajo el influjo del mui digno, y muy

+ (S)

278

y lucido Jefe del departamento, y con la eficacia, y con-  
tante cooperación de sus buenos hijos, no tendría que em-  
bidia un día a ninguno de los cantones mas bellos, y  
floerientes de la Republica. La Poblacion, el comen-  
cio, los caminos, la Mineria, la industria con todas  
las Artes mas agradables, utiles, y necesarias, y en  
fin la Agricultura, y las letras, todo, todo, recibira  
un impulso vigoroso, y vivificador bajo del Impe-  
rio de la Libertad: de la Libertad vuelbo a decir,  
que es la unica fuente y el principal apoyo de la  
verdadera prosperidad, y grandera de los Estados.

Felices puer la Sociedad Patriotica mil voces, si  
llega aminorar algunas lineas para la ereccion de un  
edificio tan grande como glorioso. Si abienta ase-  
nalar el camino de la abundancia a unos Pue-  
blos miserables, aunque virtuosos, y si acorta de su  
zelo de sus fatigas, y aun de algunos sacrificios  
alguna las bendiciones de sus ultimos Nietos.

Si, S.S. mepanere estan ya viendo a los Pa-  
dres de familias que bañados sus Vestros en lagri-  
mas de alegria, le bantam sus manos, y sus voces  
al Cielo a favor de los Autores de tanto bien. Lo me  
congratulo puer, y os Unuevo mis expresiones del  
plazer mas puro, por constarme en el numero di-  
choso de votorios, y por manifestara mi mas tie-  
gratitud por tantas, y tan señaladas Considera



ciones, con que me ha distinguido constantemente la benignidad de la Comandancia de esta M. Y. Municipalidad.

Finalm<sup>te</sup> S. yo me apresuro con v<sup>ra</sup> licencia a proponer alg<sup>o</sup> proyectos de 1.<sup>a</sup> necesidad, y que considero como los en sayos de los saludables fines de n<sup>ra</sup> Asoriation.

1.<sup>o</sup> Estamos viendo, penetrados del dolor man vivo, sembradas, o abandonadas enteram<sup>te</sup> las Esuelas de primeras Letras, y que descarrada la Juventud está frustrando miserabl<sup>te</sup> las grandes esperanzas de sus familias, de los Magistrados, y de toda la Republica. Pero p<sup>a</sup> fortuna se halla entre nosotros el S. Juan Político, a quien toca tan inmediatamente un negocio de tanta gravedad, y trascendencia. Sin tener, ni educacion moral, como se nos ha Upendo ya sin veros, no hay libertad, no hay prosperidad, no hay sistema Representativo.

2.<sup>o</sup> Quando nuestras plantas de Algodon prosperan tan facil<sup>te</sup> y el que sin duda es de una calidad mas excelente, que el de Quito, y del Socorro, no se ve en n<sup>ra</sup> provincia una bala de lienzo, o una calzeta, y aun para alumbrarnos es necesario algunas veces, q. de dichas Provincias nos vendan el Pabulo.

3.<sup>o</sup> El Departam<sup>to</sup> de Tuayaguil provee-

299

al nuestro, y a otros muchos de la Republica de los som-  
brios de pasa; y al mismo tpo, que las Vibemas del  
Palo, y las faldas de nuestras montañas producen es-  
pontaneam<sup>te</sup> la materia, que no es otra, que la Haca-  
ca, los compramos a precios muy subidos, y por rava-  
mos asi de un tanto de indumentia, que nos atraeria  
grandes sumas de dinero asi dentro, como fuera  
del Cauca.

4.<sup>o</sup> Segun repetidas experiencias en nin-  
guna otra parte prueban mejor, que en nuestras  
tierras, las sementeras de Alnos, asi de agua co-  
mo de seco: y pudieramos proveer abundantisima-  
m<sup>te</sup> al Canton de Popayan con el sobrante de nu-  
estro consumo; y lo estamos comprando gana-  
mente a los de Palmira, y de Buga.

5.<sup>o</sup> Generalm<sup>te</sup> son malos nuestros Cami-  
nos en todas direcciones; pero tal vez ninguno  
hay tan molesto, como aquellas pocas guadas, q.  
median entre esta Ciudad, y la Parroquia de Qui-  
lichao, tan conotidas con el nombre de Pasos  
de Japio, y tan temidas por los transeuntes. Sume-  
jora, o Reparacion se hace cada dia mas necesaria,  
al mismo tpo. que podria imponerse sobre ella un  
Drogo, o Derecho Municipal. Bien se, que este pun-  
to es del Monte de la Policia; pero la Sociedad Ge-  
neral<sup>te</sup> puede imponerse el deber de imbitarla



Efecto.

Me he atachido S. S. a Recommendation a vna.  
consideracion en los cinco Articulos, por haer una p.  
que examinasdolo detenidam<sup>te</sup>. Y solbair lo que  
otrapareca mas conbeniente ala felisidad del Can-  
ton, y mas conforme a vna Yllustracion, y Patrimo-  
nio. M. H. S.

J. El Senor D.<sup>o</sup> Christoval de Beagana, <sup>y</sup> mend. del De-  
partam<sup>to</sup>. del Cauca

*[Faint, mostly illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]*

